

Necesidad de perfeccionar las estrategias de educación para prevenir y controlar la sífilis venérea

A Call for Attention to Improve Educational Strategies for The Prevention and Control of Venereal Syphilis

Islay Rodríguez González^{1*} <https://orcid.org/0000-0002-0723-4454>

Rosalía Llavel Cáceres¹ <https://orcid.org/0000-0002-9066-8041>

Ana Carla Plasencia Guerra¹ <https://orcid.org/0009-0008-9484-9334>

Melissa de la Caridad Rodríguez Núñez¹ <https://orcid.org/0009-0001-0470-9119>

Oreste Blanco González¹ <https://orcid.org/0000-0001-9356-6043>

¹Instituto de Medicina Tropical Pedro Kourí (IPK). La Habana, Cuba.

*Autor para la correspondencia: islay@ipk.sld.cu

Recibido: 06/05/2025

Aceptado: 01/06/2025

Estimada editora:

La educación para la prevención y el control de las infecciones de transmisión sexual (ITS) y la infección por el virus de inmunodeficiencia humana (VIH) en Cuba se realiza a través de campañas en los medios de comunicación, las actividades

en los centros de salud, las escuelas y las comunidades. De esta manera se promueve una actitud proactiva y consciente respecto a la salud sexual y reproductiva. Las estrategias actuales se centran en el uso del condón y la reducción de relaciones sexuales de alto riesgo,⁽¹⁾ pero no siempre advierten sobre otras conductas que pueden propiciar la transmisión de ITS diferentes al VIH. Este es el caso de la sífilis, que también se contrae a través del contacto con lesiones no cubiertas por el condón.

La sífilis venérea, ITS causada por *Treponema pallidum*, subespecie *pallidum*, resurge en las últimas décadas como un problema de salud en Cuba, especialmente entre adolescentes, adultos jóvenes y hombres que tienen sexo con otros hombres (HSH). El incremento de la tasa de incidencia de la enfermedad es de 12,6/100 000 habitantes en el año 2009 a 70,0/100 000 en el 2024, con un ascenso marcado en 2023 y 2024, por lo que se infiere que existen brechas en las estrategias para su prevención y control.^(2,3)

Esta treponematosi cursa por una etapa clínica primaria en la que se describe una lesión ulcerada en el sitio anatómico por donde ocurrió la transmisión (generalmente en los genitales), conocida como chancro sifilítico. Se caracteriza por ser una lesión "única" de base limpia e indurada, no presenta exudado y es poco o nada dolorosa. Desaparece sin tratamiento debido a la respuesta inmune local y entonces aparecen lesiones mucocutáneas que se manifiestan como una erupción de color marrón-rojizo en todo el cuerpo, incluidas las palmas de las manos y las plantas de los pies (sífilis secundaria). Estas manifestaciones infecciosas se resuelven igualmente de manera espontánea, sin tratamiento, dejando al paciente libre de lesiones y síntomas, y comienza el período de latencia, que se puede demostrar solo a través de las pruebas serológicas. Años más tarde sobreviene un tercer momento de este padecimiento que es actualmente poco frecuente. *T. pallidum* puede también invadir el sistema nervioso central en cualquier fase de la enfermedad. Durante las etapas primaria y secundaria la sífilis es altamente contagiosa ya que las lesiones en la piel presentan altas cargas bacterianas.⁽⁴⁾

Los chancros sifilíticos pueden aparecer en áreas no cubiertas por el condón, por lo que su uso no previene el contagio y, por otro lado, la presencia de chancros

múltiples aumenta las áreas de contacto e incrementa la posibilidad de contraer la enfermedad. Cada chancro es una lesión abierta que contiene gran cantidad de treponemas.^(4,5)

Se realizó una encuesta clínico-epidemiológica a los pacientes masculinos con lesiones ulceradas, como parte del diagnóstico de rutina en el Laboratorio Nacional de Referencia de Treponemas y Patógenos especiales, entre los años 2020-2024, en la consulta de Dermatología del Centro hospitalario del IPK. La muestra se compuso de 147 individuos; de ellos, 116 revelaron la edad, comprendida entre los 15-80 años. Se destacó que el 44,0 % (51/116) eran menores de 29 años y el 15,5 % (18/116) mayores de 50. Este es el grupo de mayor riesgo para la infección por VIH en la actualidad. El 60,5 % (89/147) eran HSH, el 44,9 % (66/147) fueron seropositivos al VIH y un 39,4 % (58/147) reconoció haber padecido antes alguna ITS.

Los resultados de la encuesta reflejan que el 59,9 % (88/147) de los pacientes presentaba lesiones múltiples. Al estudiar los exudados de las lesiones por reacción en cadena de la polimerasa en tiempo real se constató la infección por *T. pallidum* en el 42,0 % (37/88) de ellos. Estos chancros, además de ser observados en el glande y cuerpo del pene, se encontraban en el ano, los testículos, la base del pene, el pubis y la cavidad oral. Todas estas son zonas que no quedan protegidas por el condón.

La presencia de varias lesiones también puede dificultar la identificación y el tratamiento oportuno, lo que aumenta el riesgo de que la infección se propague a otras personas y se complique si no se recibe atención médica adecuada. Por ello, es fundamental acudir a las consultas cuando se detectan lesiones múltiples para recibir el diagnóstico y tratamiento oportunos y prevenir la transmisión.

Otra conclusión interesante del análisis de la investigación es la localización extragenital de la lesión única en el 33,9 % (20/59) de los hombres. El 68,0 % (100/147) refirió no usar condón en todas las prácticas sexuales, sino que lo emplean mayormente en las que llevan penetración (sexo vaginal y anal), y no en el sexo oral.

Esta encuesta fue útil para destacar que la prevención de la sífilis requiere de un enfoque integral, en el que, además de revisiones médicas periódicas y pruebas,

se incluya información sobre las especificidades de esta enfermedad con énfasis en los grupos susceptibles a contraerlas.

Es falsa la percepción de que las medidas para prevenir el contagio con el VIH son suficientes, en especial en aquellas personas que reciben de forma eventual la profilaxis preexposición (PrEP) antes de las relaciones sexuales desprotegidas. La falta de conocimiento sobre los síntomas de la sífilis y su modo de transmisión pueden conducir a que no se adopten todas las medidas de prevención. Aunque el condón es una herramienta clave, es necesario que la educación y las campañas de salud refuercen que su uso no es infalible. La prevención de la sífilis y el resto de las ITS requiere un enfoque integral, que incluya utilizar este método de protección, pero también destacar como importante la comunicación con la pareja, las revisiones médicas periódicas y la realización de pruebas diagnósticas.

Es imprescindible adaptarse a los cambios en el comportamiento sexual y las dinámicas sociales, así como modificar las medidas de prevención y control. Se carece de información adecuada sobre la sífilis, lo que puede llevar a prácticas sexuales de riesgo. Por lo tanto, es crucial implementar programas de educación sexual integral que informen sobre la sífilis, que promuevan el uso adecuado del condón como método de protección y fomenten la comunicación abierta sobre la salud sexual.

Referencias bibliográficas

1. Ministerio de Salud Pública. Infecciones de transmisión sexual. En: Rodríguez B, editor. Plan Estratégico Nacional para la prevención y el control de las ITS, el VIH y las hepatitis (2019-2023). La Habana: Ministerio de Salud Pública. 2019. p. 36-41.
2. MINSAP. Anuario estadístico de salud 2023. Cuba: Dirección de Registros Médicos y Estadísticas de Salud. 2024 [acceso 24/04/2025]. Disponible en: <https://instituciones.sld.cu/iccc/2024/10/03/anuario-estadistico-de-salud-cuba-2023/>
3. Cuba, Enfermedades de Declaración Obligatoria (EDO) Seleccionadas. BOLIPK. 2025 [acceso 24/04/2025];34(52):416. Disponible en: <https://files.sld.cu/ipk/files/2025/01/Vol.-34-No.-52-2024.pdf>
4. Peeling RW, Mabey D, Chen XS, Garcia PJ. Syphilis. Lancet. 2023;402(10398):336-46. DOI: [https://doi.org/10.1016/s0140-6736\(22\)02348-0](https://doi.org/10.1016/s0140-6736(22)02348-0)
5. Gong HZ, Wu MY, Li J, Zheng HY. The Great Imitator: Atypical Cutaneous Manifestations of Primary Syphilitic Chancre. Chin Med Sci J. 2021;36(4):279-83. DOI: <https://doi.org/10.24920/003842>

Conflicto de intereses

Los autores declaran que no tienen conflicto de intereses.